

# **¡Cuéntame más!**

## **Autoría e idea original por:**

Angélica Luna

Nancy Trejo Mendoza

Cecilia de la Torre Reyes

Recuerdo aquellas pláticas con mi mamá en las que me contaba como solía ser la educación cuando ella estaba en la universidad, decía que debía asistir a un salón de clases donde había muchas personas que al igual que ella, asistían a una clase la cual era impartida por un “profesor” como lo llama ella que se suponía que era una persona que impartía la clase de manera física - ¿Física? Ni siquiera puedo imaginármelo- no como ahora que son solo un holograma. Decía que el profesor les explicaba todos los temas relacionado a la clase e incluso les compartía sobre su propia experiencia, e interactuaban entre sí, compartían conversaciones frente a frente e incluso saliendo de sus clases se reunían en espacios públicos para realizar algo que ella llama “convivir” - Aun no comprendo a que se refiere, yo le pregunto si el tiempo que paso con mi computadora es convivir, y ella me dice que no, que de ninguna manera es igual. Pero entonces ¿Qué es convivir? – yo le preguntaba cuál era la tecnología que usaba en el año en que estaba por terminar su carrera (en el 2018) me decía que usaba computadoras con teclado dactilar, celulares sin holograma, decía que podía hacer llama de voz o enviar textos y que lo novedoso era hacer una vídeo llamada, admitió que su mejor herramienta de búsqueda era Google – debo admitir que sigue siendo la mejor - al fin me habló de algo que conozco- me interesaba saber cómo con tan poca tecnología ella hacía los trabajos de la escuela, así que le pregunte...

- ¿Mamá además de Google que otras herramientas usabas?
- Pues... les preguntaba a mis maestros o a gente que conociera del tema y además utilizaba muchos libros
- ¡Ah! Libros ¿cómo los que tengo en mi computadora?
- No, libros de verdad

Ese mismo día mi mamá me llevo a una habitación de la casa, una habitación secreta que yo no sabía que existía, estaba oscuro y todo lo que estaba ahí dentro estaba cubierto por una capa de polvo, eran muchos objetos antiguos, cosas que no tenía la menor idea de que existieran, mi madre comenzó a mover algunas cajas y me pidió ayuda para sacar una que era grande y pesada, me dijo que la llevara a la cocina y eso hice. Mamá abrió la caja y me sorprendí cuando vi que de ella sacaba esos libros tangibles de los que ella me hablaba – Al fin conocí uno – había de todos tamaños y temas, era como tener muchas computadoras con todos esos textos, pero se podía tocar, se podía hojear y hasta se podía oler, de ella también sacó unos cuadernos y me explicaba que en ellos escribían con la ayuda de un plumón, pero mi duda seguía siendo ¿Por qué usaban libros? ¿Por qué utilizaban cuaderno? ¿Por qué usaban plumones? No entendía porque mi mama en ocasiones sacaba su viejo cuaderno y pluma para escribir recordatorios en lugar de sacar su teléfono y programarlo para que le recordara lo que tenía que hacer, no he visto a nadie más que utilice esas cosas, de la caja salieron muchos otros objetos, objetos que yo nunca había visto y que no sabía para que servían y aunque mi madre se tomaba la molestia de explicarme para que era cada cosa para mí era todo muy confuso. Mientras ella tenía que escribir en cuadernos yo solo le hablo a mi teléfono y este apunta las cosas por mí, ella me decía que utilizaba libros o Google para buscar el significado de una palabra y yo solo tengo que pronunciarla en voz alta y una voz robótica me explica el significado de las palabras. En ocasiones cuando me contaba sus historias me lo decía con tanta emoción y nostalgia que deseaba haber vivido esas experiencias, ver su cara de felicidad al hablarme de esas personas con las que se reunía al salir de clases me despertaba mucha curiosidad, ¿Por qué

yo solo hablo con personas en casa y a través de una pantalla? ¿Por qué no existe la necesidad de asistir a un salón de clases a aprender? ¿Por qué mis maestros no son como ella los describe?

Me gustaría experimentar más allá de mi imaginación el mundo en que ella vivía, en realidad, me gustaría que todos lo hiciéramos, quiero conocer el salón de clases del que tanto me hablaba, pero ¿será posible retroceder a toda la humanidad en los avances tecnológicos? Supongo que hoy en día ya nadie quiere complicarse la vida, finalmente es mucho más sencillo apretar solo un par de botones y acceder a internet para obtener la información que deseas, mamá me hablaba de los trabajos que ella realizaba en su etapa universitaria, me contaba de los “ensayos” y me decía que era un escrito en donde expresabas tu punto de vista acerca de un tema y que las palabras escritas en dicho ensayo tenían que ser totalmente escritas por ella, hoy en día es muy complejo pensar por sí solo porque ya somos totalmente codependientes de la tecnología y de todos los dispositivos inteligentes que piensan por nosotros. Mientras la plática con mi mamá continuaba me puse a comparar las diferencias que había entre su modo de educación y la manera en que era evaluada y la educación actual en la que estoy siendo evaluada, recordé el día de ayer cuando asistí a mis clases, es totalmente diferente, para empezar todos los días debo llegar a la cabina virtual 3-10 que fue asignada solo para mí, donde tengo una pantalla táctil con la cual interactuó todo el tiempo, mis profesores solo son hologramas que están programados para dar la clase, si durante la clase tengo dudas, el holograma solo dice: “permíteme revisar en mi base de datos” después de unos segundos solo me da una respuesta monótona, la convencional que puedo encontrar en internet, la respuesta que no me deja satisfecha, pues yo pienso que hay algo más, alguna experiencia o ejemplo que pueda servir para comprender por completo el tema. Si en algún momento el holograma, es decir, el profesor hace una pregunta como intento de participación en clase, ni siquiera tengo la necesidad de hablar o de reflexionar, solo tengo seleccionar una de las respuestas que se presentan en la pantalla táctil, si me equivoco no pasa nada, el holograma me da respuesta correcta, lo que provoca que no me motive a mejorar, pues no tengo competencia, yo sé que nadie puede ser mejor que yo en la clase, pues estoy sola, nadie ve mis aciertos ni mis errores. Tampoco me interesa mejorar en la participación debido a que en el modo de evaluación no tiene ningún porcentaje, para pasar la clase solo basta con asistir, y eso no era problema bastaba con iniciar sesión en la red de la escuela por medio de mi voz y hacer la retroalimentación al final de la clase, y era muy simple, la clase consistía en que el holograma explicaba el tema, me presentaba imágenes y vídeos que me ayudaran a comprender el tema y para hacer la evaluación bastaba con responder un cuestionario de opción múltiple, para contestarlo no tenía que hacer esfuerzo, ni siquiera en leer pues el mismo holograma lo leía por mí, me daba las opciones (mismas que estaban en la pantalla táctil) y solo tenía que decir cuál era la respuesta, con lo cual concluía el día de clases. Llegaba a mi casa y no tenía nada que hacer, pues todo lo relacionado a las clases lo hacía en la escuela, así que pasaba el día entero frente a la pantalla navegando en la red o platicando con mis *Androibots* en la *IBook*, la cual es una plataforma virtual en que se interactúa con personas de todo el mundo que ni siquiera conocía en persona y los idiomas no eran problema, la misma *IBook* traducía al momento. Hasta que un día mi mamá me regañó porque siempre pasaba el día frente a la pantalla, yo le expliqué que era así, como podía platicar con personas, pero ella me dijo que “en sus tiempos” ella salía de la universidad y se iba con sus “amigos” a platicar, comer, bailar, al cine o como dice ella: “a donde apunte el tacón”; me platicó que también tenía una plataforma llamada Facebook, en la cual estaba en contacto con todos sus amigos, a los cuales conocía en persona. Y me extrañó mucho la palabra “amigos” no sé qué es eso, no lo conozco, nunca lo había escuchado, yo solo tengo a mis *Androibots*,

no sé si sea el equivalente a los “amigos”, por lo que ella describe son como los *Androibots* con la diferencia de que nunca los he visto en persona, nunca he salido con ellos, siempre me la paso en mi casa o en la escuela. Lo que me dijo mi mamá me pareció muy interesante, sentí la necesidad de tener un amigo y después de unos días me decidí a conseguir un amigo, supuse que si tengo mucha tecnología a mi alcance no será difícil conseguir información sobre los amigos. Después de mucho buscar encontré un viejo test sobre cómo hacer un amigo, sonaba tan simple pero a la vez era demasiado difícil para una persona que nunca había interactuado con algo que no fuera una pantalla, además me tenía que enfrentar a lo que las personas fueran a pensar de mí, que estaba loca o que era anticuado, sin embargo tome valor y realice la serie de pasos que mencionaba ese artículo, el primero decía “libera tus inseguridades, Antes de hacer amigos, primero debes creer firmemente que puedes hacerlos.” Me prepare mentalmente y continúe con el siguiente paso el cual trataba sobre el lenguaje corporal, el siguiente y más importante era entrar en acción, encontrar una persona y hablar con ella por lo que me di a la tarea de salir a la calle y buscar alguien con quien pudiera comenzar un dialogo el cual yo creía que sería como cuando hablaba con la pantalla que estaba en mi cabina virtual de la escuela, pero me quede paralizada no se exactamente por cuantos minutos, cuando intente dirigirme a una persona mi mente se puso en blanco pero cuando al fin reaccioné, comencé a caminar en dirección a donde se encontraba un joven alto, delgado y aparentemente de mí misma edad, él estaba utilizando un celular, de los más modernos, de hecho, cuando por fin quede frente a él, se veía confundido, no sabía que estaba pasando, le dije hola! Y no pudo responderme, se dio la media vuelta y se fue, allí supe que sería muy complicado tener un amigo, durante ese mismo día lo intente con otras dos personas y el resultado fue el mismo, las personas no me respondían, se asustaban, no comprendían y se alejaban, aun así no pierdo la esperanza que como seres humanos podamos recuperar comportamientos esenciales en nosotros como la convivencia y el concepto nuevo que conocí, la amistad, tanta tecnología nos a alejado de nuestros semejantes y ha intervenido en la educación no solo de manera positiva, si no negativa, ya nadie se molesta por esforzarse al momento de hacer una tarea, nadie lee libros como los de mi madre! Nadie investiga de otra manera que no sea a través de la tecnología, nuestros “libros” son digitales, no los puedes tocar, no los puedes hojear, no los puedes leer si no cuentas con un dispositivo inteligente y acceso a internet, no los puedes leer si no tienes una fuente de energía eléctrica que alimente tus dispositivos inteligentes ¡esos no son libros! Solo es tecnología y te facilita todo, hoy en día lejos de traernos un beneficio está acabando con la inteligencia humana. Mi mamá a menudo me decía que con la tecnología los cambios en la sociedad eran significativos, pero que no siempre eran beneficiosos, también me decía que tenía que adaptarme a los cambios, pero se me dificulta hacerlo y sin importar que quiero hacer el intento de lograr que las cosas cambien, que la educación mejore y que los métodos de enseñanza sean funcionales y eficientes y sobre todo que las escuelas no desaparezcan por completo. Los estudiantes de hoy en día por lo mismo de que ya no piensan por si mismos no aportan nada a la sociedad, ya no hay tantos investigadores y los pocos que existen son de la edad de mi madre, esos que todavía tienen pensamiento propio y opinión propia, ningún estudiante se molesta por resolver ya nada, todo lo dejan en manos de la tecnología ¿Dónde están los estudiantes sobresalientes por su conocimiento? ¿Qué hacemos aquí si no aportamos nada? Normalmente este tipo de cuestiones abordan mi mente; me gusta pensar que todo esto puede cambiar en un futuro, que podamos volver a adoptar los comportamientos de hace años atrás, pero... ¿Eso será posible? ¿Seré yo quien tenga que lograr el cambio?